

Caicedo, J. y Angel, S. (ed.). (2016). Estudios latinoamericanos en perspectiva comparada. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

El propósito es aportar elementos formales, desde los estudios latinoamericanos, sobre el método comparado para el análisis político.

Aborda la metodología comparada, algunas discusiones conceptuales, y finalmente, estudios latinoamericanos.

Los trabajos abundan sobre comparaciones de sistemas políticos, de partidos, procesos y dinámicas diacrónicas y sincrónicas en la región, pero no existe un reconocimiento pleno sobre lo que el método aporta y las limitaciones de este.

El método comparado puede ser usado en el estudio de un número reducido de casos, N pequeño, que persigue el objetivo de controlar o validar generalizaciones. A diferencia de los estudios estadísticos, N grande, los casos en la política comparada son abordados de manera intensiva. Lo que define al método comparado es que trabaja con pocos casos y considera gran número de variables.

Existen divergencias dentro de los escritos clásicos en política comparada y los escritos propios de la academia latinoamericana. El desarrollo histórico de ambas agendas de investigación debe diferenciarse por cuestiones de orden histórico. La línea de política comparada latinoamericana resulta más coyuntural en términos históricos y es clara la preponderancia de ciertas ideologías. En los estudios clásicos, hay una tendencia cuantitativa y se busca un acercamiento objetivo a los temas de investigación.

En Latinoamérica se encuentran cuatro líneas de trabajo: desarrollo y populismo, estudios sobre la democracia, estudios disciplinares de la ciencia política y estudios sobre partidos políticos. Es posible identificar estudios de caso y de área desde los setenta en autores clásicos de la política comparada y en autores emergentes. Esta tendencia inicia o enriquece nuevas líneas de investigación, tratando de generar mayor sensibilidad metodológica hacia la comparación.

Desde la consolidación de la política comparada como subcampo de la ciencia política, es posible identificar una primera etapa en donde se priorizó la formulación de hipótesis. A partir de la reflexión metodológica iniciada a comienzos de los setenta, se inició la discusión sobre el alcance y precisión de las hipótesis a la hora de formular explicaciones significativas sobre fenómenos complejos. A partir de los ochenta, las investigaciones comparadas se alejan de las teorías generales y recuperan la relevancia del contexto.